

EL SOL DE MÉXICO

Revés de su Propio Partido al Veterano Radical Ricardo Balbín

BUENOS AIRES, 23 de noviembre (AP).— La Unión Cívica Radical (UCR), principal partido de la oposición, cerró hoy su Convención Nacional sin que sus delegados pudiesen ponerse de acuerdo en un documento sobre la situación del país, ni en reformas estatutarias para permitir la reelección de sus actuales dirigentes.

La falta de consenso fue interpretada como un revés para el veterano Ricardo Balbín, de 72 años, presidente del radicalismo desde 1957 y 4 veces candidato a la Presidencia de la nación.

Balbín fue colocado en difícil situación dentro del partido, al hacer crisis su política de "oposición constructiva" al actual gobierno peronista. La línea mayoritaria inspirada por Balbín ha pedido insistentemente rectificaciones a la presidenta Isabel Perón, e incluso alentó su renuncia o licencia. Pero siempre cuidó de no llevar sus ataques hasta el extremo de una ruptura política, que pusiera en peligro la estabilidad del orden constitucional.

"Expresamos nuestra preocupación ante un gobierno que se equivoca y un pueblo que espera. Frente a la incompreensión de los de arriba, el radicalismo cree que ha ganado la comprensión de los de abajo", dijo Balbín en breve discurso

ante los convencionistas de todo el país.

Admitió públicamente las dificultades que enfrenta el proceso institucional, ante presuntas amenazas de golpe de Estado. El gobierno aparentemente intenta neutralizarlas, al anticipar en por lo menos 6 meses las elecciones presidenciales que debían efectuarse en 1977, con lo que recogió un proyecto del propio Balbín. "No sé si se llegará o no a la elección pero tenemos que preparar nuestros cuadros para un tiempo nuevo. No sabemos qué va a ocurrir en una semana o en 15 días, pero trabajemos con perspectiva de historia", afirmó Balbín, en lo que se estimó como un reconocimiento del enrarecido panorama político.

Un sector duramente antiperonista, colocado a la derecha del "balbinismo", pidió que la UCR iniciase juicio político en el Congreso contra la presidenta Isabel Perón, si ésta voluntariamente no se alejaba de su cargo en 30 días. El juicio político se haría por mal desempeño e inhabilidad física y anímica en el ejercicio del cargo", explicó Arturo Mathov, vocero del sector.

La propuesta no encontró eco entre los "balbinistas" ni en el sector de la oposición izquierdista, el "Movimiento de Renovación y Cambio", encabezado por Raúl Alfonsín. Oradores de los 2 sectores dijeron que, si bien compartían las críticas a Isabel Perón, un juicio político en estas circunstancias no resolvería, y quizás agravaría los problemas institucionales.

En el mensaje grabado de ayer, difundido primero a la concurrencia en la residencia y posteriormente a todo el país por radio y televisión, la voz de la señora de Perón sonaba débil, carente del tono enérgico que suele imprimir a sus discursos.

La señora de Perón informó al país desde su habitación de enferma, el 5 de noviembre, que no tenía intención de renunciar ni de pedir una nueva licencia, luego de la que tomó del 13 de septiembre al 16 de octubre para restablecer su salud.